

En la variedad está el gusto

Deportiva en Bariloche

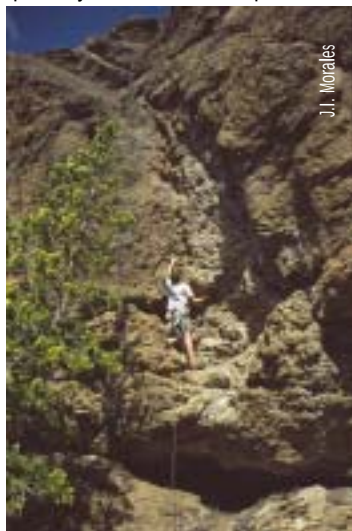
Por Pablo Pontoriero (Bariloche)

La escalada en Bariloche desde siempre ha estado relacionada al cerro Catedral y las agujas del Frey, un lugar excelente con placas y fisuras sobre granito naranja, ideal para hacer vías de varios largos. Frey es más terreno de aventura y escalada tradicional que escalada deportiva, aunque algo hay y también se encuentran muy buenos bloques para hacer boulder.

Desde mediados de los '90 se comenzaron a buscar lugares más cerca de la ciudad para ir por el día, al mismo tiempo que llegaba el concepto de la escalada deportiva a los escaladores locales. Al principio se abrieron algunas vías en Valle Encantado o el Pilar (aunque a este último no se puede ir más por problemas de seguridad con un barrio cercano), pero siempre con inconvenientes para conseguir material, fabricando chapas caseras, con un solo taladro prestado y que no siempre se podía usar, muy poca gente dispuesta a ayudar, etc.

Por suerte los tiempos cambiaron. Gracias a esas primeras vías deportivas empezaron a aparecer más escaladores, lo que sumado a la apertura de muros de escalada y boulders, y al trabajo y los taladros de otros pocos, en la actualidad Bariloche es uno de los lugares de Argentina con mayor cantidad de vías y escaladores.

La variedad es la característica principal de la escalada en estos pagos. Variedad de paisajes, de climas y de rocas, todo en muy pocos kilómetros a la redonda. No hay de todo, pero sí que hay mucho. Tanto que actualmente es posible venir a



J.I. Morales

Bariloche una semana y escalar todos los días en un lugar distinto. El impulso que está teniendo la escalada en los últimos dos o tres años es realmente importante. A modo de ejemplo, desde la edición de la primera guía de escalada deportiva el verano 2004, ¡ya hay 50 vías nuevas para esta temporada!

En cuanto a los sectores, los hay a sólo 6 km. del centro de Bariloche y hasta 70 km. La característica común es el clima

Cristóbal Vidal calentando en La Ventana, pequeño paraíso del 7° grado.



Valle Encantado es una de las zonas con mayor potencial.

J.I. Morales

típico de la cordillera: en otoño e invierno frío y húmedo, y en verano puede hacer tanto calor que no dé para preparar al sol.

Empezando con este viajecito, lo más cercano es **Piedras Blancas**, en el cerro Otto. Es una zona muy buena para principiantes, con vías que no pasan de 6c+. Abundan las placas verticales o tumbadas de adherencia. También se puede practicar la colocación de empotradores, armado de reuniones y escalada de hasta dos largos. Existía una guía de escalada de este lugar que se dejó de editar, así que como mucho se puede conseguir

alguna fotocopia en el Club Andino Bariloche.

Pasando a lugares más deportivos, a 10 km de la ciudad tenemos la zona del **cerro Ventana**, al lado del lago Gutiérrez. Aquí los muros son más verticales y en algunos casos muy desplomados. La roca es metamórfica, con agujeros y regletas. Hay casi 30 vías equipadas que van desde 4° hasta 8a, aunque lo que más abunda son las vías entre 6c y 7b.

Siguiendo con nuestro viaje imaginario, nos vamos a la **laguna El Trébol**, a 20 km del centro en dirección a la cordillera. En esta zona encontramos tres sectores, cada uno con características distintas. Primero están las Torrecitas, unas paredes de conglomerado muy particular con orientación al Norte (sol a la tarde), que cuentan con 14 vías desde 5° hasta 8a/8a+. Este sector se caracteriza por las placas verticales o apenas desplomadas con cantos pequeños. El otro sector del Trébol es la Piedra del Bosque. Se trata de un bloque muy grande de roca naranja en un bosque muy pintoresco. En realidad es un terreno privado de propiedad de Daniel Seeliger, un activo y entusiasta escalador que no tiene problema con que se escale ahí. Hay 8 vías muy buenas desde 6a+ hasta 7c. A sólo 600 m de este último, están las



Maxi Vázquez

Rosana Rechencq en El Sindicato del Serrucho, un 6c del sector Torrecitas, laguna El Trébol.

Paredes Blancas, el tercer sector del Trébol. Aquí es otra historia. Es el sector más duro de toda la zona. Es muy desplomado, con agujeros y romos. La pared llega en algunas partes hasta 40 m y hasta ahora se han abierto 10 vías. Mucho séptimo grado y un 8a muy bueno, Corsario Negro, 22 metros de desplome, continuidad y calidad.

El recorrido continúa yendo un poco más lejos hacia el Este, a la estepa. Por suerte acá la variedad tiene que ver con el clima, que es mucho más seco. Mientras en Bariloche está lloviendo, en estos lugares podemos estar trepando al sol. A 35 km de Bariloche por la Ruta 237 en dirección a Neuquén está **Villa Llanquín**. Al fondo del pueblo se ven unos bloques de roca rojiza donde predomina la escalada atlética, con buen desplome, agujeros y chorreras. Esta zona es la última que se desarrolló este otoño, y ya cuenta con 14 vías desde 4° hasta 7c. Vale la pena visitarlo ya que la roca es bastante particular, las vías son buenas y el paisaje muy lindo.

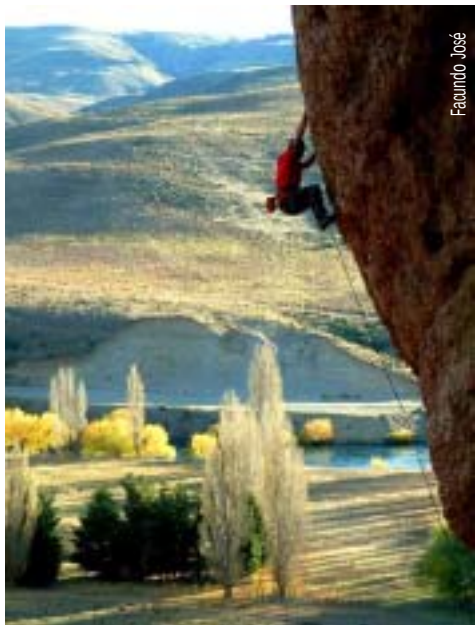
Siguiendo por la misma Ruta, a casi 30 km nos encontramos con **Valle Encantado**, un lugar que sin duda es de los mejores para escalar en Argentina, con un potencial de roca increíble. Lamentablemente, como no puede ser todo tan bueno, hay muchos terrenos privados, aunque hay sectores a los que sí se puede acceder. La roca de esta zona es volcánica, con muchos agujeros, el reino de los "bi" y los "tri" dedos. El tipo de escalada varía mucho dependiendo de los sectores, ya que se encuentran desde vías clásicas de 4° para ascender a alguna torre, hasta impresionantes desplomes con vías de 8° grado, de bloque o continuidad. También hay mucha opción de orientaciones. Como el nombre lo sugiere, el paisaje es alucinante y la escalada también. Hay más de 40 vías y el número sigue creciendo.



Pablo Pontoriero en un 7c de Valle Encantado.

La información más detallada de cada sector y sus vías se puede encontrar en la guía de escaladas Bariloche Vertical, que se consigue en varios comercios relacionados a la escalada. Para mayor información se puede escribir a barilochevertical@yahoo.com.ar.

Espero que nuestro viaje imaginario les haya gustado, como para venirse al sur la próxima temporada con toda la motivación para hacerlo en realidad.



Facundo José
Pablo Pontoriero



Pablo Pontoriero

Izquierda a derecha: Lucas Bonangelino encadenando un desplomado 7b de Villa Llanquín. Martín Finster en un lance explosivo de Kachaca, 7b de Torrecitas, laguna El Trébol. Franco Colosimo en Hecho en Casa (7a), del mismo sector.